

# “LOS APICULTORES VIVIMOS DEL MONTE, POR ESO LA LLUVIA ES FUNDAMENTAL PARA NUESTRAS ABEJAS”



**“La pasada campaña empezó mal, pensamos que con salvar las colmenas ya habíamos ganado. Pero luego llovió y la cosa cambió”**

La sequía y la escasez de humedad afectaron gravemente a la producción de miel en las explotaciones apícolas de La Rioja. Estos insectos, claves para el mantenimiento de la biodiversidad, son muy sensibles a los cambios meteorológicos, pero también deben hacer frente a otras amenazas como es la presencia de la avispa asiática y sus consecuencias.

Hace unos años, Roberto Abad decidió dejar su trabajo como tractorista y centrarse de lleno en el mundo de la apicultura. Pese a que la sequía que el año pasado afectó a los colmenares y mermó la producción de miel, Abad asegura no arrepentirse del paso que dio en 2018: “El de las abejas es un mundo fascinante”.

Se había dedicado a la agricultura e incluso a la alfarería. Descubrió los secretos de este oficio al adquirir una finca en la que había varios vasos antiguos destinados a las abejas. Le puso la curiosidad y el interés de Roberto Abad fue en aumento, si bien primero se movió como apicultor de una forma más doméstica, con el fin de obtener

**Y a partir de entonces, apostaste por ello.**

“Sí, así es. Me decidí a poner colmenas. Empecé a mirar por internet la tecnología que se precisaba. Al principio contaba con 15 colmenas y luego fui ampliando. Puse 150 para poder obtener subvención y seguir apostando por mi explotación. Me di cuenta de que era lo que me gustaba y decidí dejar el trabajo de tractorista con el que actualmente me gana la vida y centrarme en la apicultura.

**¿Con qué tipo de explotación**

me dedico a producir miel para granal. Tengo unas 300 colmenas en la zona de Cróvillos para hacer la invernada y la primavera; luego, en verano, las subo la sierra de Cameros para hacer la floración más tardía como el brezo y de la betuna del roble.

**¿Cómo ha sido la campaña apícola de 2023?**

Pues lo cierto es que empezó mal. De hecho, por el mes de abril conseguimos que las abejas empezaran a sacar algo adelante, si conseguimos mantener las colmenas vivas sería un triunfo. Pero,afortunadamente, en verano llovió y esto hizo que cambiara la cosa. Reconozco que yo he tenido

suerte y no me fue tan mal. Pero cuando habla con otros apicultores, la técnica dominante es que ha ido muy mal.

Para la apicultura, la lluvia es fundamental porque el agua y la humedad son imprescindibles para las abejas. La necesitan para que la planta tenga flor y de ellas, las abejas puedan extraer el néctar. En ocasiones, la lluvia puede “lavar” la floración que ha hecho la planta. Pero siempre es mejor estar lloviendo que la falta de lluvia, porque la siguiente floración será más fuerte.

Los apicultores vivimos del monte. Y allí no puedes regar, ni siquiera labrar que podría renovar más la humedad en la sierra. Así que dependemos del cielo.

**Además, de los efectos de la sequía, ¿a qué amenazas se enfrenta el sector?**

Pues algo a lo que los apicultores debemos estar atentos es a la “avispa”. Se trata de un acaro que hay que combatir porque puede causar grandes pérdidas en la colmena y en la producción. La barra fue muy defina en años anteriores y al agricultor que le toca, lo pasa muy mal. Debemos estar encima de ello, aumentar

**“Demos estar atentos con el barro, un acaro capaz de causar grandes pérdidas en la producción. Otros años ha sido muy dañina así que es importante controlar las colmenas”**

los controles porque cuando el acaro entra la explotación puede desestabilizar a un mes.

**¿Qué expectativas tienes los apicultores ante la siguiente campaña?**

Nosotros esperamos que llueva lo suficiente este invierno, la verdad es que por mi zona debería llover más. Si soy sincero, la cosa está mal. Se ha adelantado todo. Aquí el romero ha florido y las abejas reines ya se han puesto a criar y no están teniendo una

invernada en la colmena. Mucho me temo que cuando se eche el frío, este afecte a la cría de las abejas que lleva mal los cambios de temperatura y puede enfermar.

**A pesar de las amenazas y las dificultades, ¿merece la pena ser apicultor?**

Sí, es un mundo muy bonito. Una vez que empiezas no puedes dejarlo, es algo que te fascina. Empecé siendo un hobby y mira dónde estoy ahora. **AB**

## La vespa velutina, el enemigo que llegó de Oriente

De gran cabeza y mono anaranjado, la vespa velutina, también conocida como avispa asiática, puede doblar en tamaño a las avispas normales. Sus nidos son muy característicos ya que llegan a medir hasta 30 centímetros. Presente desde hace varios años en todas las valles de La Rioja, la acción de esta especie invasora supone un peligro para el ecosistema y la biodiversidad del territorio, especialmente para las abejas y colmenas.

“Afortunadamente, no he visto ningún nido de avispa asiática en mi explotación, pero sé de otros apicultores de mi zona que sí los han visto”, asegura Roberto Abad. “Es una especie muy peligrosa, la avispa asiática se caga ‘bollos’ a las abejas y puede llegar a matarlas si entra en la colmena. Además, al saber que la avispa asiática está aquí, evitan salir, por miedo”.

La Consejería de Agricultura y Ganadería tiene activada desde 2014, año en el que se inició el primer nido de avispa asiática en La Rioja, una serie de programas para su control y eliminación. Sin embargo, el avance de esta especie ha seguido adelante, al igual que ha avanzado, impidiendo su presencia en zonas de La Rioja Baja y la Ribera.

Además, todos los años se realiza una zonificación de La Rioja dividida en zonas de riesgo, previa autorización administrativa, que los apicultores definen sus colmenas mediante la ubicación de trampas en las zonas de presencia constatada además de efectuar dicha colocación de forma preventiva.



Roberto Abad, apicultor de Cróvillos

La afición por el mundo apícola pilló calor por casualidad a este joven granovello que, hasta entonces,

miel para su casa, después descubrió que era precisamente a lo que se quería dedicar.